

MORENA, ÉTICA Y POLÍTICA, PARTIDO Y MOVIMIENTO EN EL CAMINO DEL TRIUNFO DE 2018.

Morena, ethics and politics, party and movement on the road to victory in 2018

Carlos Figueroa Ibarra¹⁹

RESUMEN

Este artículo pretende resaltar dos elementos que fueron importantes para que Morena se convirtiera en el partido gobernante en México a partir de 2018. Estos son la vinculación entre ética y política y la vinculación entre partido y movimiento. Las dos articulaciones mencionadas surgieron de una visión crítica de la política y de los partidos políticos, por tanto de la aspiración a construir una nueva manera de hacer política y una nueva clase de partido. Convertido en partido gobernante, Morena enfrenta actualmente de manera contradictoria estos dos desafíos que la hicieron surgir. Esto sucede porque coexisten en el partido la militancia que busca los incentivos colectivos con aquella otra que privilegia la búsqueda personal del poder.

PALABRAS CLAVE

Partido, Movimiento, ética, política, transformación

¹⁹ Sociólogo especializado en violencia política, sociología política, procesos políticos latinoamericanos Profesor Investigador del Posgrado de Sociología del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades “Alfonso Vélaz Pliego” de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Actualmente integrante del Comité Ejecutivo Nacional del partido Morena en México.

ABSTRACT

This paper sustains that two elements were important in the triumph of Morena in 2018 and its transformation in a ruling party. One of them was the linkage between ethic and politics and the other one was the binding between party and movement. Both articulations were born from the criticism about the mainstream politics and the traditional political parties. Therefore, there was an aspiration for a new form of doing politics and a for a new class party. Turned in a ruling party, Contradictorily, Morena currently faces both challenges that were decisives in its arising. That happens because there is a coexistence between the militants that are inspired in the collective incentives and militants that mainly are seeking for the personal power. That is one of the dilemmas that will face a party that is looking for an historic transformation of the country.

KEYWORDS

Party, movement, ethic, politics, transformatio

1. Introducción.

El 1 de julio de 2018, la Coalición Juntos Haremos Historia integrada por los partidos Morena y Partido del Trabajo (PT) con Andrés Manuel López Obrador como candidato presidencial lograron una aplastante victoria en el proceso electoral. La coalición no solamente ganó la presidencia con mayoría absoluta de 53.2% al obtener más de 30 millones de votos de los casi 57 millones emitidos, sino también obtuvo una mayoría absoluta en el Senado con 69 senadores sobre 128 y en la Cámara de Diputados con 308 escaños sobre 500. La coalición encabezada por López Obrador obtuvo cinco gubernaturas de nueve en disputa y logró el triunfo en la mayoría de las legislaturas locales y las presidencias municipales y alcaldías del país.²⁰ En este trabajo trataremos de analizar algunos de los elementos que explican este triunfo centrándonos en el desprestigio de la política y los partidos políticos, la inserción en

²⁰ Instituto Nacional Electoral, Sistema de Consultado de la Estadística de las elecciones del Proceso Electoral 2017-2018. <https://siceen.ine.mx:3000/#/>

el imaginario mexicano de la unidad indisoluble de ética y política en Andrés Manuel López Obrador y su partido, la concepción de Morena como partido-movimiento y por supuesto un factor que resultó decisivo: el liderazgo carismático del propio López Obrador.

Desde principios del siglo XXI, se gestó en México un movimiento político y social desencadenado por el liderazgo carismático de Andrés Manuel López Obrador. Este movimiento pasó entre 2000 y 2018 por sucesivas fases como lo fueron su proliferación en las llamadas redes ciudadanas, su transformación en la Convención Nacional Democrática en 2006 después del fraude electoral de ese año, posteriormente en la asociación civil Movimiento de Regeneración Nacional en 2012 hasta finalmente convertirse en un naciente partido en 2014, que lleva por nombre Morena. Hasta el momento de su constitución como partido, Morena y sus antecedentes fueron un movimiento aglutinado en torno al liderazgo de López Obrador que coexistía con los partidos de la izquierda en México y se irradiaba entre ellos. Con estos partidos, el Partido de la Revolución Democrática (PRD), el Partido del Trabajo (PT), Convergencia después Movimiento Ciudadano (MC), el movimiento lopezobradorista participó en las campañas presidenciales de 2006 y 2012. Esta alianza terminó en septiembre de 2012, poco tiempo después de las elecciones de ese año, y con ello lo que era un movimiento político-social se empezó a perfilar como partido. Esta formalización implicó la redacción de una *Declaración de Principios* (Morena, 2014a), *Estatuto* (Morena, 2014c), un *Programa* (Morena, 2014b) y finalmente lo que se llama el *Proyecto Alternativo de Nación* que arrancando del programa electoral de 2006 (López Obrador, 2004) tuvo su continuación en un extenso documento presentado como libro y que lleva el título de *Nuevo Proyecto de nación. Por el renacimiento de México* (Ramírez Cuevas, 2011). Con todos estos documentos, el movimiento se institucionalizó y formalizó su existencia.²¹ En 2018 se difundió a través de las redes un extenso documento de 415 páginas que llevó por título *Proyecto de Nación 2018-2024*.²²

²¹ *Declaración de Principios, Estatutos y Programa* pueden verse en la página oficial de Morena. Esta puede consultarse en el sitio web morena.si.

²² En relación al *Proyecto de Nación 2018-2024* este se pudo consultar en la página proyecto18.mx. Desafortunadamente el sitio fue hackeado y el autor no ha podido localizar el nuevo sitio en donde se encuentra el documento.

Aunque buena parte de la significativa adhesión a dicho movimiento lo provoca el carisma de López Obrador, como siempre sucede, éste tiene raíces sociales y políticas que van más allá de su personalidad. Tres hechos pueden ser las causas que explican el carisma del líder de Morena. En primer lugar, sus planteamientos y acciones buscan retomar el espíritu de la revolución mexicana que es un hecho nacional-popular todavía arraigado en amplios sectores de la población en México. Este fundamento se ha exacerbado por los efectos sociales que ha tenido la implantación de la política económica neoliberal, el hartazgo que provocan los partidos políticos por su corrupción y finalmente la necesidad de un sector muy amplio de vincular a la ética con la política.

En este trabajo sostenemos que estos hechos no están desvinculados de la voluntad de la parte esencial de Morena de verse a sí misma como partido-movimiento. Buena parte de la necesidad que sintieron la dirigencia y las bases del lopezobradorismo de convertirse en partido político fue precisamente el apartarse las prácticas veniales de los partidos (incluidos los partidos de izquierda) y del reduccionismo electoral (electorerismo). Morena surgió con el apetito de convertirse en algo distinto que reprecstigiara a la política y no fuera “más de lo mismo”. La búsqueda de una nueva forma de hacer política, implicaba el apartarse de los partidos tradicionales en la forma en que se concibe la articulación de lo político (en el sentido de la búsqueda del poder) y lo social (en el sentido de la vinculación con los movimientos sociales). Pero iba más allá. Tenía que ver con una visión ética de la búsqueda del poder que se sustentaba en que éste no era sino una mediación para el objetivo esencial de la lucha política, cuál era el “cambio de régimen”. El poder por el poder mismo no servía de nada, el poder debía ponerse al servicio de ese cambio de régimen que en síntesis sería el desmantelamiento del neoliberalismo y la implantación de la democracia participativa.

En este trabajo se sostiene que una visión objetiva de Morena como partido-movimiento no debe confundir el planteamiento formal con la práctica real. Como diversos hechos lo han mostrado desde el 2018 hasta el presente, la visión de la política de Morena enfrenta a una cultura política dominante, creada en gran medida por las décadas de dominación política del Partido Revolucionario Institucional (PRI), que camina en sentido

opuesto a los postulados del partido que ahora analizamos. Una cultura política que impregna a toda la sociedad y ante la cual Morena no presenta barreras infranqueables.²³

2. El desprestigio de la política y de los partidos políticos.

La metodología básica de Morena para su trabajo proselitista ha sido la organización de brigadas de militantes cuya misión es acudir a los domicilios de la gente común y corriente en ciudades, poblados y caseríos rurales para informarles de lo que quiere hacer el nuevo partido y para informarles de lo que está aconteciendo en el país. Esta metodología es llamada coloquialmente en el partido “brigadeo” y “casa por casa, puerta por puerta”. En el II Congreso Nacional Ordinario de noviembre de 2015, a propuesta de López Obrador se aprobó por unanimidad este trabajo así como la constitución en cada una de las secciones electorales del país de los llamados “Comités de Protagonistas del Cambio Verdadero”, una suerte de célula partidaria cuyo cometido sería la difusión de los planteamientos de Morena así como la labor organizativa de base.²⁴ Será esta la metodología para poder lograr lo que se llama “la revolución de las conciencias” que no es otra cosa que el que la mayoría del pueblo de México adquiera una conciencia antineoliberal y democrática.

El trabajo a ras de suelo de Morena enfrentó entre 2015 y 2018 varias dificultades. En primer lugar el control de la población en colonias y barrios en las ciudades y poblados, así como en los caseríos del área rural. El control se hacía a través del clientelismo que los partidos gobernantes ejercían a través de los programas asistenciales. En primer lugar el temor a participar dado los mecanismos de control antes aludidos. Algunas de las personas cuyas puertas eran tocadas para invitarlas a participar en el partido, expresaban que lo harían si no estuvieran expuestas a que operadores del partido gobernante de turno en la

²³ El autor advierte al lector o lectora que todas las consideraciones que expresará en este trabajo no pueden desvincularse de su condición de militante de Morena y de su actual condición de integrante de su Comité Ejecutivo Nacional.

²⁴ Para efectos electorales, México está dividido en cinco circunscripciones y en 300 distritos electorales cuando de elecciones nacionales (federales) se trata. Cada uno de los distritos a su vez está dividido en secciones electorales, cuyo número depende de las dimensiones demográficas que dicha distrito tenga.

localidad los sacaran de las listas de beneficiarios de los programas gubernamentales de carácter asistencialista.

En segundo lugar, podía observarse un gran escepticismo con respecto a los partidos políticos. Más allá del control antes mencionado, no puede eludirse el hecho de que México no escapaba a lo que parece ser una tendencia mundial, cual es el desprestigio de la política y de los partidos políticos. Desde hace varios años diversas encuestas indican que entre las instituciones más desprestigiadas, acaso la que más, se encuentran los partidos políticos. Independientemente de las simpatías que pueda tener Morena en un sector de la población, el acudir a los domicilios urbanos y rurales hizo que los integrantes de Morena pudieran advertir varios hechos que afectaban a la percepción del ciudadano o ciudadana común y corriente. Dicho escepticismo se sintetiza hasta ahora con la frase de “todos son lo mismo”. Puede establecerse como hipótesis de trabajo el que el descontento y agravios que han provocado las políticas neoliberales se canalizan hacia la clase política y por tal se entiende a las altas y medias dirigencias de los partidos políticos. Grandes sectores sociales que se ven afectados por el desempleo, una calidad baja de vida, difícil acceso a la educación como vehículo de movilidad social y en general todos los efectos cotidianos de las políticas neoliberales, han dirigido su descontento hacia los que gobiernan o hacia los que pretenden gobernar. Puede agregarse que acaso la propia ideología neoliberal estimula ese escepticismo y fomenta el desprestigio de la clase política.

Finalmente, la concepción ideal de la democracia neoliberal es la schumpeteriana que concibe la participación política ciudadana solamente como electoral y particularmente en el día de las elecciones. En este contexto, las elecciones han sido consideradas legítimas por alta que sea la abstención y por lo tanto resultan funcionales pese al desprestigio de los políticos y sus partidos. Los grandes medios de comunicación, que fundamentalmente son expresión del *establishment* neoliberal han sido activos en la denuncia de la corrupción de los políticos, en la necesidad de reducir el número de diputados y senadores en el Congreso, así como también en la eliminación de los diputados o senadores que llegan por el principio de representación proporcional y que son llamados en México “plurinominales”. Los escándalos de corrupción en los cuales se ven involucrados políticos y políticas y que

cotidianamente se difunden a través de los medios electrónicos y prensa escrita, han corroborado la percepción (real pero no absoluta) acerca de la deshonestidad de los políticos.²⁵

Finalmente, un tercer obstáculo dificultó el trabajo proselitista de Morena. Se trataba de una suerte de fatalismo provocado por el desencanto. Tal escepticismo se sintetizaba en la frase que recurrentemente escuchaban los brigadistas: “para que vamos participar con ustedes si de todos modos todo va a seguir igual”. Durante muchos años y particularmente desde que la declinación de la hegemonía del PRI, empezó a vislumbrar la posibilidad de la alternancia, los diversos partidos políticos recurrieron a la población con promesas que en su mayor parte no cumplían. La necesidad de obtener votos en la competencia interpartidaria generaba los peores vicios que incluso llegaron a desvirtuar la democracia liberal y representativa. Además del fraude y el acarreo de personas para votar o asistir a concentraciones, los partidos y sus candidatos hacían ofrecimientos a la ciudadanía que sabían que no podrían cumplir.

La frustración ocasionada por las promesas incumplidas se articulaba con la indignación que provocaba ver el boato con el que vivía y aún vive la mayoría de la clase política. Buena parte de este boato se ha sustentado en la corrupción que es de tal magnitud que ha llevado a decir a López Obrador que es más rentable que el mismo narco y lo hace calcular en 500 mil millones de pesos anuales (aproximadamente 2,857 millones de dólares en 2016), la sangría económica provocada por dicha corrupción (Domínguez, 2016). Ha habido otra fuente de enriquecimiento de la clase política, cual es el monto del erario público del cual se apropian por concepto de salarios, bonos, prestaciones, gastos

²⁵ En 2014 y 2015 un escándalo mayúsculo involucró al presidente de México, Enrique Peña Nieto, al saberse que su esposa había adquirido con muchas facilidades una lujosísima residencia (“La casa blanca”) de los mismos empresarios que habían sido beneficiados con la concesión de una mayúscula obra pública (Lizárraga et al, 2014). Otro escándalo se centró en 2016 en Miguel Ángel Yunes el candidato a gobernador de Veracruz por la coalición Partido Acción Nacional (PAN)-PRD quien fue denunciado por poseer inmuebles por 498 millones de pesos (aproximadamente 30 millones de dólares) (Méndez, 2016). En 2017 fue capturado el ex gobernador del PRI de dicho estado, Javier Duarte cuya corrupción fue tan escandalosa que hasta fue expulsado de su partido (Milenio Digital, 2016; Redacción AN, 2017). En abril de 2017, dieciséis ex gobernadores puestos por el PRI y el PAN se encontraban encarcelados o prófugos (López Dóriga, 2017)

de representación. En un país con 52 millones de pobres, 23 de los cuales padecen insuficiencia alimentaria, el que Agustín Carstens, Gobernador del Banco de México recibiera en diciembre de 2013 un aguinaldo de 886 mil pesos (aproximadamente 59 mil dólares en aquel momento) resultaba insultante (Ajenjo, 2013). En el contexto de época posterior a la hegemonía del PRI (descalabrada con su derrota electoral de 2000), el conjunto de los integrantes de las cúspides partidarias de dicho partido y el Partido de Acción Nacional (PAN) lograron establecer una comunidad de intereses que ha prevalecido sobre las posibles diferencias políticas e ideológicas que pudieran tener.

Esto ha sucedido a nivel nacional y se reproduce también en cada uno de los estados de la república. El resultado fue el surgimiento de una identidad neoliberal compartida entre el PRI y el PAN -de allí que satíricamente se hable del "PRIAN"- que resulta funcional en términos de la alternancia neoliberal que se presenta como democracia. Pero en esa comunidad de intereses paulatinamente entró el partido que la izquierda fundó en 1989 con ánimo de oposición frontal al neoliberalismo. En 25 años el PRD - particularmente con la conducción de la corriente Nueva Izquierda- se transformó en un partido que empezó a cumplir de manera vergonzante la agenda neoliberal. La expresión más abierta de este giro político fue la firma del llamado *Pacto Por México* al día siguiente de la toma de posesión como presidente de México de Enrique Peña Nieto (Peña Nieto et al, 2012). Tal pacto firmado apenas cinco meses después de unas elecciones presidenciales de bajísima calidad, marcó definitivamente la distancia entre Morena y el PRD. El *Pacto por México* es la máxima expresión de esa comunidad de intereses que aquí llamaremos *oportunismo transpartidario* lo cual no es más que las alianzas explícitas o vergonzantes entre partidos que supuestamente tienen diferencias insoslayables. De este oportunismo transpartidario también participan los otros partidos de izquierda lo cual los hace aliarse al PRI o al PAN en elecciones locales y en no pocas ocasiones servir como partidos colonizados del gobernador de turno.

El *Pacto por México* fue acusado de ser la formalización de un acuerdo entre el antaño más importante partido de la izquierda y los dos partidos neoliberales, acuerdo que finalmente legitimaría la llamada reforma energética, es decir la privatización de la

producción de petróleo. La privatización de Petróleos Mexicanos (PEMEX) agravó a buena parte de la izquierda mexicana y el apoyo vergonzante o por omisión, unido a un creciente desprestigio por actos de oportunismo político o corrupción, llevó al PRD a un declive político. Los primeros síntomas de dicho declive se observaron en las elecciones federales intermedias de junio de 2013, en las cuales Morena obtuvo la primera mayoría en la ciudad de México (otrora bastión del PRD) y se colocó como tercera fuerza en 17 de los restantes 31 estados del país. En 2016 Morena ya aparecía como una creciente fuerza política y su debut electoral con el 8.4% de los votos fue calificado como el mejor debut de un partido de izquierda en la historia del país (Macedo, 2015).²⁶ La aparición de Morena bajo el liderazgo de López Obrador desfundó al PRD como se pudo observar en las elecciones de 2018 cuando tuvo que aliarse a la candidatura presidencial y obtuvo solamente 8 senadores de 128 y 21 diputados de 500, mientras que en 2021 solamente obtuvo 7 y 21. Desde el 2018, el otrora partido más importante de la izquierda mexicana es una realidad zozobante muchas veces en peligro de perder el registro por sus magras votaciones pese a las triunfalistas declaraciones de sus dirigentes (Guerrero e Irizar, 2021).

Además de la austeridad, la honestidad y la frontera clara con los partidos del neoliberalismo, en Morena se ha buscado romper con la llamada “ley de hierro de la oligarquía” postulada por Robert Michels (Michels, 2003; Linz, 1998). El planteamiento de Michels acerca de la inevitabilidad de una cúspide cerrada de poder al interior de los partidos se sustenta en la monopolización del saber político por parte de una minoría, la búsqueda de un liderazgo eficiente y la ausencia de una participación de la base. Estos elementos son los que en Morena se ha buscado romper y esto se expresa en elementos de un enorme valor estratégico en la práctica de la democracia participativa. Sus estatutos solamente permiten la reelección en los cargos ejecutivos (Comités Ejecutivos) por una única ocasión después de tres años, y en la reelección de cargos directivos (Consejo

²⁶ Justo es agregar que en estados como Colima, Jalisco y Nuevo León los resultados de Morena fueron pobres: no logró llegar al 3% de los votos, porcentaje necesario para conservar su registro electoral. En Colima apenas obtuvo en enero de 2016, el 0.89% de los sufragios en la reposición del proceso electoral anulado de junio de 2015. Pero lo sucedido en 2015 y 2016, se revirtió con el tsunami electoral de 2018. En las elecciones de 2021 Morena y sus aliados ganaron la gubernatura con 33% de los votos.

Nacional y Estatales) solamente de un 30% de ellos (Arts. 10, 11). Dos terceras partes de los candidatos a diputados por representación proporcional se eligen por sorteo entre los 3 mil precandidatos electos en las asambleas distritales (Art. 44). El alma de la democracia interna son los congresos distritales en cada uno de los 300 distritos electorales de donde surgen los aproximadamente 3, 000 coordinadores distritales y los delegados a los congresos estatales y nacional (Arts. 24, 25). En la elección de estos coordinadores por los delegados a las asambleas distritales, éstos solamente pueden votar por dos candidatos para evitar la formación de planillas apoyadas por mayorías aplastantes (Art. 26) (Morena, 2014c).

Incluso desde una visión ideológica que no es la que articula a Morena como es el marxismo, pueden encontrarse fundamentos en los postulados de esta visión de democracia participativa. Como es sabido, el marxismo ha postulado la imposibilidad de la separación entre lo económico y lo social (Marx, I, 1972: Cap. I), lo político y lo económico (Meiksins Wood, 2000; Robinson, 2013:25-59). Finalmente, como el propio Marx lo advertiría en sus análisis de los estallidos revolucionarios en Francia en 1848 y 1871 (Marx, 1971a; 1971b). Precisamente esta separación liberal entre lo político y lo social es lo que posibilita la separación entre dirigentes y dirigidos, entre gobernantes y gobernados y hace que el Estado se distancie de la sociedad civil y se convierta en un aparato de dominación que expresa una relación de poder entre clases. Una democracia radical busca romper la separación de lo político y lo social en la medida en que los de abajo se autogobiernan. Por supuesto nada de esto ha formado parte del ideario de Morena, pero se expresa en los postulados que la animan y en el sustrato ideológico que guía su práctica. Como veremos más adelante, estos últimos planteamientos hay que tomarlos con cuidado porque en Morena aun antes del triunfo de 2018 existían prácticas que contradecían sus postulados.

3. Ética y Política en Morena. Teoría y práctica.

En el contexto del desprestigio de la política y de los partidos políticos, la recuperación de la ética para la política se convirtió en el elemento estratégico de mayor importancia para Morena. En un contexto en el cual los partidos políticos tenían un enorme

desprestigio, cualquier partido que lograra una imagen de honestidad y auténtico interés en lo público conseguiría una aceptación de grandes proporciones y sería en 2018 una opción real de poder en México. La notable aceptación que llegó a tener Andrés Manuel López Obrador se debió a que logró introyectar en amplios sectores del pueblo mexicano una imagen de probidad y eficiencia administrativa. El partido del cual él fue el principal animador, hizo de estas dos cualidades un elemento central de su ideario. Morena no tiene una ideología en particular en tanto que es un partido pluriclasista y pluriideológico, no obstante ello el tema de la ética se ha convertido en un elemento central de sus planteamientos. La *Declaración de Principios*, el *Estatuto* y el *Proyecto Alternativo de Nación* (Ramírez Cuevas, 2011) que además de este extenso libro se condensa en el *Programa* (Morena, 2014b), están vertebrados alrededor de la indisoluble relación entre la ética y la política. Además del manejo impoluto del dinero, la manera en que se concibe al poder es un elemento esencial de la ética partidaria.

En la *Declaración de Principios* se enuncia cómo se concibe la política y por tanto el poder. El poder es una mediación, no es el objetivo mismo. Buscar el poder por el poder mismo es repetir la conducta que ha terminado desprestigiando a la política y a los partidos políticos. Y esto es porque el poder y el dinero envilecen en sí mismos. Morena es un partido que busca conquistar el poder político en sus diversos niveles, desde el ámbito municipal hasta la presidencia de la república. Pero, como se ha dicho anteriormente, la lucha por esa conquista del poder sería espuria sino fuera para cumplir el objetivo esencial cual es el cambio de régimen. En diversas concentraciones públicas, López Obrador expresó que en el año 2006 él hubiera podido llegar a ser presidente si hubiese transigido con los grandes poderes el mantener el régimen actual en el país. En una de esas ocasiones agregó: “¿Pero de que nos hubiera servido llegar a la presidencia de la república si no hubiésemos podido hacer el cambio de régimen?”²⁷

Ese cambio de régimen, el “cambio verdadero”, comienza por reemplazar la forma tradicional de intervenir en los asuntos públicos. La política no es asunto sólo de los

²⁷ El autor escuchó personalmente esa aseveración durante una asamblea municipal del movimiento de carácter informativo que se realizó en la ciudad de Puebla en el primer semestre de 2013.

políticos. “El Movimiento concibe la política como una vocación de servicio, como un trabajo en favor de la colectividad, como una forma de servir a México... Buscamos recuperar la política, hoy envilecida, como un instrumento de transformación nuestro, participando en los asuntos públicos” (Morena, 2014a). La forma en que se concibe al poder nace de una ética de la solidaridad cuya formulación se expresa desde las primeras líneas de la *Declaración de Principios*: “No hay nada más noble y más bello que preocuparse por las y los demás y hacer algo por ellos, por mínimo que sea. La felicidad también se puede hallar cuando se actúa en beneficio de otros...Estos actos nos reivindicamos como género humano, forman comunidad, construyen ciudadanía y hacen de este mundo un lugar un poco mejor.” (Morena, 2014a). Hay también una caracterización ética del régimen que se quiere cambiar a través de la conquista del poder: “Este régimen de opresión, corrupción y privilegios es un verdadero Estado mafioso construido por la minoría que concentra el poder económico y político en México. Ese grupo dispone del presupuesto público y de las instituciones y utiliza la televisión y los medios de comunicación como su principal herramienta de control y manipulación de los ciudadanos” (Morena, 2014a).

El “cambio de régimen” o “cambio verdadero” busca desplazar del poder político a esa minoría la cual ha sido denominada por López Obrador como “la mafia del poder”. La mafia del poder estaría integrada por un grupo de “traficantes de influencias, comunicadores, empresariales, líderes sindicales y políticos tradicionales” (López Obrador, 2007: 12). Como puede advertirse esta caracterización habla de una élite no necesariamente restringida a una clase capitalista. Sin embargo, en un libro posterior, la caracterización de la mafia del poder abunda en personajes empresariales: el grupo de potentados surgidos de las privatizaciones que ha ido acrecentando su influencia y que consolidó a la misma con motivo del fraude electoral de 2006 (López Obrador, 2010: 43-44). El apelativo de “mafia del poder” fue frecuentemente usado por López Obrador en sus discursos y por tanto, dada la enorme influencia que tiene en el partido, buena parte de

sus integrantes lo usan para denominar al adversario principal contra el cual se está luchando.²⁸

El régimen hasta antes de 2018 era un Estado mafioso y corrupto según su perspectiva. Y lo era porque estaba controlado por una mafia que ciertamente no era parte del crimen organizado. Al decir de López Obrador, este grupo estaba constituido por personas que vivían en la legalidad pero que la subvertían subrepticamente al amparo de la impunidad. En un país en la que existen grandes organizaciones criminales, para López Obrador la “mafia del poder” obtenía más ganancias mediante el tráfico de influencias y la corrupción que por ejemplo Joaquín “El Chapo” Guzmán, quien fuera el narcotraficante más connotado del país (Domínguez, 2016). En realidad, la “mafia del poder” de acuerdo con lo que se sabe y lo escrito por el propio López Obrador (López Obrador, 2010) sería un grupo distinto del crimen organizado. Resulta útil para fundamentar teóricamente esta distinción la categoría acuñada por Pegoraro de “Delito Económico Organizado” que sería distinto al crimen organizado (Pegoraro, 2015).²⁹

En el *Programa* (Morena, 2014b), el partido afirma que una de sus luchas fundamentales es la recuperación de la ética política: “La política es asunto de todos, no sólo de políticos profesionales. Es un derecho participar en los asuntos públicos y sociales. La política se ha pervertido con la corrupción, la compra del voto, el lavado de dinero, el clientelismo y el paternalismo. **MORENA** lucha por y a través de una ética política que pretende la paz sustentada en el bien común y el respeto, como la esencia del cambio democrático”. Finalmente en el *Estatuto* nuevamente encontramos una caracterización del régimen a cambiar que está inspirada en la ética: Morena busca “un cambio de régimen que acabará con la corrupción, la impunidad, el abuso del poder, el enriquecimiento ilimitado

²⁸ A partir de asumir la presidencia de la república en diciembre de 2018, López Obrador dejó de usar dicha categoría por respeto a su investidura presidencial

²⁹ No en balde en algún momento López Obrador aceptó la sugerencia del historiador Lorenzo Meyer de no hacer uso de esa categoría por inexacta en tanto que la “mafia del poder” no era exactamente crimen organizado. Al parecer era demasiado tarde, el apelativo había tomado vuelo propio y se ha seguido usando.

de unos cuantos a costa del empobrecimiento de la mayoría de la población” (Morena, 2014c: 1).

A diferencia del movimiento encabezado por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), Morena sí busca conquistar el poder. Pero en el artículo 3 de dicho Estatuto, en las distintas literales que lo componen, se expresa con qué fundamentos los integrantes persiguen la conquista del poder: a las y los protagonistas del cambio verdadero no los mueve la ambición al dinero, ni el poder para el beneficio propio; estos protagonistas siempre buscan causas más elevadas que sus propios intereses por legítimos que sean; asumen que el poder sólo tiene sentido y se convierte en virtud cuando se pone al servicio de los demás. En el partido no se permitirán ninguno de los vicios de la política actual como son el influyentismo, el amiguismo, el nepotismo, el clientelismo, la perpetuación en los cargos, el uso de recursos como arma de poder, la corrupción y el entreguismo. Finalmente, se excluirá a quienes se les prueben actos de corrupción, violación de los derechos humanos o actividades delictivas (Morena, 2014c: 3, 4).

Obvio es que la formulación de los principios éticos que guían a Morena ha sido diferente a lo que se observa en la práctica cotidiana del partido. Como alguna vez le dijo al autor de estas líneas un simpatizante del movimiento: “este movimiento mientras más grande sea, más impuro será”. En sentido contrario, esta aseveración podría complementarse diciendo que “mientras más pequeño sea el movimiento, más puro será”. Resulta fácil entender que desde siempre Morena no buscaba ser un partido-movimiento pequeño, sus pretensiones fueron antes y después de 2018 construir una nueva mayoría política en el país para llegar a ser gobierno a través de los procesos electorales. Y esto implica que la afiliación de sus integrantes tuvo y tiene criterios bastante flexibles: basta con que la persona que se afilie lo haga voluntariamente y llene un formulario cuyos datos se ingresan a una base informática que lleva el registro de todos los afiliados.³⁰ Ciertamente

³⁰ En el primer semestre de 2021 este asunto fue tema de una fuerte controversia interna entre el Presidente del Comité Ejecutivo Nacional Mario Delgado y sus seguidores y una corriente que adversaba ese ingreso indiscriminado. La propuesta de esta última era hacer una diferenciación de categorías de militancia limitando los derechos de la militancia recién ingresada.

hay una Comisión Nacional de Honestidad y Justicia y en algún momento Comisiones Estatales de Ética Partidaria, ante las cuales se puede solicitar una exclusión de todo aquel que tenga actos de corrupción, violaciones a los derechos humanos o conductas delictivas. También de todos aquellos a los cuales se les compruebe que han violado o están violando los principios éticos enunciados sumariamente líneas atrás. Pero mientras eso sucede, el partido está expuesto al ingreso a sus filas de personas que no necesariamente practican los postulados éticos que lo guían.

En tanto la política se rige además de los principios también por el interés, Morena no está exenta de que en sus filas existan militantes, afiliados y aun grupos para los cuales el interés es primordial. El que el interés colectivo o personal exista en política es algo inevitable en ésta. La política como arte es una virtuosa combinación de principios y pragmatismo. Cuando uno de estos elementos impera se incurre en el *principismo* (apego abstracto a los principios) o en el oportunismo (apego extremo al pragmatismo). Y Morena como partido que busca el poder a través de la vía electoral, no está exenta de estas dos conductas políticas. Además, es necesario reconocer que la cultura política que dejaron en el país las siete décadas de hegemonía priísta, es una poderosa realidad. Autoritarismo, caudillismo, clientelismo, corrupción, oportunismo, sumisión, son algunos de los rasgos de dicha cultura política. Así las cosas, el concebir que el poder no debe buscarse por sí mismo, sino haciéndolo virtud poniéndolo al servicio de los demás y para lograr causas más elevadas que los intereses individuales, es una nueva cultura política que brega a contracorriente contra la poderosa cultura dominante. En este contexto, usando las categorías de Angelo Panebianco (Panebianco, 1993: 39-43), es virtualmente imposible que en Morena no coexistan afiliados y militantes que se guían sobre todo por los incentivos colectivos (los objetivos programáticos), con aquellos que ponen en primer plano los incentivos selectivos (cargos, poder, status y dinero). Esto que ya era así artes de 2018, se ha agudizado a partir del momento en que el partido registrado en 2014, en cuatro años se vio con una enorme cuota de poder y una gran cantidad de dinero.

Así las cosas, en un partido que postula que no debe buscarse el poder por el poder mismo, abundan las querellas entre grupos opuestos que buscan ubicarse de manera

hegemónica en las coordinaciones distritales, comités ejecutivos municipales y estatales y cargos de representación popular. Se han observado defecciones de grupos que se declararon inconformes por la manera “autoritaria” en que se decidió una candidatura y luego aparecen apoyando candidaturas postuladas por otros partidos entre los cuales ninguno se acerca a una práctica ética como la que plantea Morena. Es posible observar a afiliados o personas que son cercanas a Morena, que tienen vínculos difusos con los partidos de la derecha neoliberal. O como recurrentemente denuncian sectores descontentos, infiltración del partido de individuos y aun grupos que provienen de los otros partidos de izquierda y que ya están minados por los vicios y corruptelas de las cuales Morena se quiere alejar. Es posible también observar en Morena, aglutinaciones que nada tiene que ver con lo ideológico sino que son meramente grupos de interés y también personas que buscan sobre todo hacer carrera política en un partido al cual desde 2015 le miraban favorables perspectivas en el futuro inmediato.

4. El partido y el movimiento.

Líneas atrás hemos sostenido que los efectos sociales que ha tenido la implantación de la política económica neoliberal, el hartazgo que han provocado los partidos políticos por su corrupción y la necesidad de un sector muy amplio de vincular a la ética con la política, no estuvieron desvinculados de la voluntad de la parte esencial de Morena de verse a sí misma como partido-movimiento. Apartarse de las prácticas veniales de todos los partidos y del reduccionismo electoral que está asociado a las mismas, determinaron el que el partido se concibiera así mismo como uno que debía estar asociado a las causas de los movimientos sociales. Morena se había constituido como asociación civil en un acto masivo celebrado el 2 de octubre de 2011 (Muñoz y Méndez, 2011), con lo cual el movimiento surgido desde mediados de la primera década del siglo XXI obtenía personalidad jurídica. Como es sabido en México, la asociación civil es una entidad privada sin ánimo lucrativo con plena personalidad jurídica integrada por personas físicas con el ánimo de impulsar diversos fines. En el momento de constituirse como asociación civil, movimiento lopezobradorista había transitado por diversas etapas: redes ciudadanas a partir de 2004; después de las elecciones presidenciales de 2006 que fueron consideradas fraudulentas, el movimiento se

autodenominó Convención Nacional Democrática y Gobierno Legítimo (por oposición al gobierno espurio como se califica al de Felipe Calderón de 2006-20012); Movimiento Nacional en Defensa del Petróleo, la Soberanía y la Economía Popular y finalmente en el momento de constituirse como asociación civil adoptó el nombre de Movimiento Regeneración Nacional (Morena) para finalmente en el momento de constituirse como partido político en julio de 2014 quedarse simplemente como nombre con el acrónimo Morena.³¹ Fue el carácter movimientista de Morena, el que se observó en la gran concentración de septiembre de 2012 mediante la cual López Obrador anunció su separación del PRD y de la alianza con MC y PT para iniciar el proceso de constitución de Morena como partido (Méndez y Muñoz, 2012). El proceso de constitución de Morena en partido fue también un proceso masivo de gran participación. Más de 100 mil adherentes de la asociación civil Morena y simpatizantes de López Obrador, participaron en las 300 asambleas distritales en las cuales se eligieron a 2,500 coordinadores distritales y se decidió en votación por un 80% que Morena se convertiría en partido (Cervantes, 2012).³² El proceso culminó el 20 de noviembre de 2012 cuando el I Congreso Nacional adoptó por mayoría la decisión de que la asociación civil se convertiría en partido.

Meses atrás, en septiembre de 2012, López Obrador había convocado a la militancia de Morena a debatir la disyuntiva entre partido o movimiento para lo cual se hizo circular por medios electrónicos un documento que se llamó *A los integrantes del Movimiento Regeneración Nacional* en el cual seis importantes integrantes del movimiento debatieron si la asociación civil persistía como movimiento o se transformaba en partido (Muñoz, 2012). El referido documento (Bartra et al, 2012) contenía tres argumentaciones a favor de seguirse mantenimiento como movimiento (Armando Bartra, Luciano Concheiro, Alejandro

³¹ En el momento de registrarse como partido político el 9 de julio de 2014 las autoridades electorales le negaron el derecho de llamarse así porque ya había otro partido (Movimiento Ciudadano) que también se denominaba Movimiento. Por ello el partido encabezado por López Obrador hoy se denomina simplemente Morena. Información dada al autor por Gabriel Biestro, Presidente del Consejo Estatal de Morena en Puebla (2013-2015). Véase también García 2011; Paéz 2014

³² El 20% restante votó porque Morena fuera nada más un movimiento.

Encinas) y tres más a favor de partido (Eduardo Cervantes, Jaime López Vela y Félix Santana Ángeles).

En medio de sus diferencias, los seis autores coincidieron en la necesidad de participar electoralmente y por ese medio conquistar el poder para poder realizar un cambio de régimen. Las diferencias estribaban en si esto se hacía como movimiento o como partido. Así las cosas, Bartra sostenía que en efecto los movimientos sociales defendían causas particulares mientras los partidos institucionales no bastan, porque la oligarquía no estaba dispuesta a ceder el poder y por ello reprimía, domesticaba o le hacía fraude a los opositores. Era necesario combinar la energía de los movimientos y la visión de los partidos, pero Morena debía continuar siendo un movimiento amplio, plural, incluyente y combativo que actuara como un “Movimiento de Movimientos”. Concheiro argumentaba que Morena era un movimiento de masas que contaba con un programa que era producto de su interacción con otros movimientos y organizaciones políticas y sociales y eso la proyectaba como pueblo y a la vez como portador de un proyecto de Estado. Encinas sostenía que el movimiento impulsado por lo que después fue Morena, se constituyó en un espacio amplio de participación que permitió la confluencia de militantes de distintas organizaciones como ciudadanos sin ninguna filiación política. Era necesario mantener ese movimiento amplio y plural como estructura flexible y horizontal y también como organización política que permitiera a Morena acceder al poder público y cargos de representación popular de manera autónoma. Si Morena lo hacía como partido se correría el riesgo de romper la unidad progresista y pondría en riesgo la viabilidad de los partidos aliados. Por ello Encinas se pronuncia por la integración de un *Partido Frente* en el cual Morena sería una de sus corrientes integrantes.

Por el otro lado, a favor del partido, Eduardo Cervantes Díaz Lombardo argumentó que los partidos políticos, en particular el PRD, se encontraban profundamente desprestigiados producto de su electorerismo y oportunismo. Por ello era necesario que Morena se organizara como partido para hacerle frente a los fraudes electorales y las políticas públicas contrarias al interés nacional y popular. Era necesario un partido de *nuevo tipo* que trascendiera las limitaciones de los movimientos sociales, entre ellas la

subordinación a “los partidos llamados de izquierda” por no contar con un registro propio en los momentos electorales. Jaime López Vela arguyó a favor de que Morena fuera un partido político diciendo que había un hartazgo por el clientelismo de los partidos políticos y la manera burda en que imponían las candidaturas. Cansancio que también provocaba el que esos partidos fueran ajenos a las causas sociales y enfrascados en los intereses grupales. Finalmente, Félix Santa Ángeles argumentó que lo que era en 2012 la izquierda partidista había cumplido su ciclo político y por tanto era necesario refundarla en un nuevo partido político ajeno a los vicios de los demás partidos. Para ello se contaba con un líder y con organización.

Se ha hecho una reseña apretada y a la vez extensa de los argumentos del debate sostenido entre septiembre y noviembre de 2012, porque dichos argumentos son representativos de lo que los integrantes del Movimiento Regeneración Nacional discutieron en esos meses y acaso antes. En efecto, la perspectiva del movimiento lopezobradorista de convertirse en partido político estuvo presente desde muchos años atrás y tuvo una clara intencionalidad desde el momento en que se constituyó en asociación civil en octubre de 2011. Cuando en septiembre de 2012, López Obrador anunció su salida del PRD y el final de la alianza con dicho partido, con el Partido del Trabajo (PT) y Movimiento Ciudadano (MC) para la mayoría de los adherentes del movimiento quedó claro que se iniciaba el camino hacia la transformación del movimiento en partido político. Esto finalmente sucedió el 9 de julio de 2014 cuando el Consejo General del Instituto Nacional Electoral aprobó por unanimidad el registro de Morena como partido político (Saldierna, 2014).

Como puede observarse tanto los argumentos a favor de que Morena siguiera como movimiento como los que se levantaron a favor de que se transformara en partido político, enfatizaron en su carácter de movimiento. Los partidarios de la primera opción, argumentaron que esto debería continuar. Los partidarios de la segunda opción arguyeron que el movimiento debería transformarse en partido sin abandonar el carácter de movimiento, lo que lo convertiría en un partido-movimiento. Y estas voluntades a favor de cualquiera de las dos opciones han quedado reflejadas en los documentos fundamentales

de Morena. La condición de un partido-movimiento no aparece de manera explícita en ninguno de los tres documentos fundamentales que hemos venido citando. La concepción se encuentra en el espíritu de estos documentos, por ejemplo en el *Programa* de Morena se establece que “Las y los miembros del partido nos nutrimos de las luchas y movimientos sociales de México; de las causas en torno a las cuales se organizan los ciudadanos y promueven sus derechos para ejercerlos” (Morena, 2014b, numeral 7). Es importante resaltar que en la versión del *Programa* de Morena antes de la transformación en partido, en lugar de la palabra “partido” se usaba la de movimiento. En la *Declaración de Principios* sucede lo mismo: la inicial caracterización de Morena como movimiento ha sido sustituida por la de partido excepto en un pasaje en el cual se afirma que “Nuestro movimiento está comprometido con la creación y las libertades, con la educación de calidad en la libertad y para la libertad” (Morena, 2014b: 5-6). En el *Estatuto*, en el artículo 5 que habla de las características de los “protagonistas del cambio verdadero” (es decir los militantes de Morena), en el literal c se establece que éstos deberán “Contribuir de manera decidida a la defensa y reconocimiento del patrimonio y los derechos humanos económicos, sociales, culturales y políticos de las y los ciudadanos en lo individual y de las colectividades que integran al pueblo de México, con el fin de lograr su plena soberanía (Morena, 2014c).

Finalmente en el *Programa* se establece que “MORENA lucha por el cambio de régimen por la vía electoral pero también convoca al pueblo de México a movilizarse para resistir las reformas neoliberales y las políticas antipopulares, apoyar las demandas populares e impulsar el cambio verdadero” (Morena, 2014b: 1). Esto implica que el nuevo partido deberá igualmente participar en las luchas electorales pero deberá también involucrarse en el apoyo a los movimientos sociales. Un artículo publicado en la prensa por un dirigente de Morena en la ciudad de México (Eduardo Cervantes Díaz Lombardo) acaso sintetice lo que es el pensamiento y sentimiento de buena parte de militantes y afiliados de Morena: “es un falso problema situar como excluyentes al movimiento y al partido. El asunto en todo caso es que el partido tenga también la naturaleza de movimiento, posibilidad cierta en caso de que posea la capacidad de acompañar su propuesta programática con la movilización de sus miembros y simpatizantes. Asimismo, el partido

deberá asumir el compromiso de apoyar la lucha social y sus demandas, así como la de abrir sus espacios electorales a los mejores representantes de la sociedad civil “(Cervantes, 2012).

El que una buena parte de los adherentes de Morena (aproximadamente el 20%) hubiesen expresado en 2012 su preferencia porque la naciente organización continuara con su carácter de movimiento, se refleja en las reiteradas demandas que en distintos lugares del país se observan en el sentido de que Morena debe profundizar su vinculación con las luchas sociales. En el estado de Puebla, esta corriente en un momento abanderó el slogan de “primero las causas sociales” privilegiando de esta manera el carácter de movimiento del partido. Este énfasis no fue compartido por otra parte del partido que pensaba que era fundamental construir la estructura partidaria que le pudiera dar un triunfo electoral decisivo al partido como era la lucha por la presidencia de la república. Esto significaba que a la par de acompañar a las luchas sociales, Morena debía tener la mirada fija en la conquista del poder y eso se hacía como partido y no como movimiento³³ En todo caso lo que advertía desde aquel momento, era que un desequilibrio en la relación partido-movimiento podía dar origen a una unilateralización de la lucha política. La acentuación en el partido podría llevar a Morena a la repetición de algunos de los vicios de los partidos de la izquierda de los cuales Morena se deslindó: el “electorerismo” o énfasis excesivo en la lucha electoral, la burocratización y el surgimiento de burocracias conservadoras y ambiciosas (Cervantes, 2012). De igual manera un énfasis en el carácter de movimiento de Morena, conduciría a quedarse atrapado en demandas específicas, luchas localizadas que impedirían el surgimiento de un referente político de nivel nacional (Cervantes, 2012). El peligro sería quedarse en el plano reivindicativo y olvidar que era fundamental la lucha por el poder.

En no pocas ocasiones, Morena ha sido acusada de haberse transformado en un partido electoral. Y en efecto, buena parte de su esfuerzo en los años recientes y venideros será el esfuerzo electoral. Una muestra de ello fue la decisión después de las elecciones

³³ Esta aseveración es producto de la observación participante del autor en el seno de la dirección estatal de Morena en el estado de Puebla.

intermedias de 2015, de crear una estructura paralela al Comité Ejecutivo Nacional, también a los comités estatales y municipales-, a efecto de garantizar la construcción de una estructura territorial en cada una de las secciones que constituyen a los 300 distritos electorales en el país. Esta estructura fue constituida a través de la conversión de la mayoría de los 300 candidatos a diputaciones federales como enlaces distritales que tendrían a su cargo el trabajo organizativo en cada una de las miles de secciones electorales en que se divide el país. De esta manera se garantizaría que en los procesos electorales hubiera representantes de Morena en cada una de las casillas (urnas) electorales para la elección presidencial de 2018. Fue esta la tarea fundamental que de manera mayoritaria aprobó el II Congreso Nacional Ordinario realizado en noviembre de 2015 (Muñoz, 2015).

A todo esto hay que agregar que pese a lo que postula el planteamiento político de Morena, en el partido existen grupos y personalidades en todo el país para los cuales los procesos electorales y el hacer carrera política en ellos, resulta de primordial interés. El surgimiento de Morena como partido con registro y el que haya decidido participar en las elecciones federales de 2015 para renovar la Cámara de Diputados despertó ambiciones y las querellas por las candidaturas se observaron en todo el país. De igual manera las elecciones a gobernador en doce estados del país en 2016, encendieron las luchas internas a veces de manera sorda y otras veces francamente abierta. Y lo mismo ha sucedido en cada uno de los procesos electorales que vinieron después en 2018 y 2021. En muchas ocasiones las ambiciones por los incentivos personales o selectivos, se expresa de manera vergonzante. Esto sucede porque los principios de ética partidaria postulan que la lucha por puestos y candidaturas resulta ilegítima sino está sustentada en un genuino interés por el cambio de régimen. Las posiciones de poder dentro del partido no se denominan “cargos” sino “encargos” lo cual significa implícitamente en que el puesto no es de nadie, que es fundamental para servir a los demás y que es revocable si aquel o aquella que lo ocupa no está a la altura de sus responsabilidades (Morena, 2014 c). Por ello, en no pocas ocasiones las ambiciones personales se disfrazan de grandilocuentes aseveraciones acerca de que no se está interesado ni en puestos de dirección ni en candidaturas. Esto demuestra no ser cierto en las ocasiones en las cuales los que no han resultado favorecidos con las

candidaturas, resultan defecionando del partido incluso siendo candidatos de otros partidos.

Pese a todo lo anterior, no fue cierto que en el proceso que antecedió al triunfo de 2018, Morena permaneciera ajena a los movimientos sociales. Militantes y afiliados de Morena aparecían en el seno de los mismos aun cuando no lo hicieran como tales. Podían verse militantes y afiliados de Morena en las luchas contra los proyectos extractivistas (conocidos como *proyectos de muerte*), luchas contra los transgénicos, luchas magisteriales, luchas por los derechos humanos y por la libertad de los presos políticos, luchas contra las acciones de organizaciones paramilitares como *Antorcha Campesina* y muchas otras luchas más. La concepción que tiene de Morena se aleja de la clásica versión leninista de la relación entre un partido revolucionario y los movimientos sociales, cual es la de vanguardizarlos. En vez de ella, la relación tal como la concibe Morena es la de acompañarlos, respetando su dinámica interna y su desenvolvimiento externo. Podemos poner dos ejemplos de lo dicho anteriormente. El primero de ellos es el caso del Consejo Ciudadano de Huitzilán de Serdán en la sierra norte del estado de Puebla, el cual surgió para defenderse de los abusos cometidos por Antorcha Campesina, organización ya mencionada que actúa como una extensión en la sociedad civil del PRI y sus gobiernos. El otro ejemplo, es el antiguo consejero estatal de Morena en el estado de Nayarit, José Raúl Barajas Guzmán, quien murió al ser arrollada la moto en la que venía por una camioneta que se dio a la fuga. Barajas había fundado el movimiento #NoAlProyectoCeboruco contra la pretensión gubernamental y de grandes empresas nacionales y extranjeras de instalar diversas plantas geotérmicas que comprometen la salud y la vida de los habitantes de ocho municipios en el sur del estado de Nayarit (Morena SDH, 2016). No obstante lo anterior, la relación entre Morena y los movimientos sociales no es tersa. Acontece esto por diversos motivos. Uno de ellos es el desprestigio de los partidos políticos por las razones apuntadas anteriormente. Este contexto de desprestigio, estimula a los sectores que en el seno de los movimientos sociales adversan la política partidista. Contexto e inclinación ideológica fundamentan una postura que pone en las mismas condiciones de venalidad a todos los partidos políticos por el mero hecho de serlo. El falso silogismo parte de las premisas de que todos los partidos

políticos, son corruptos e interesados en instrumentalizar a los movimientos sociales. La conclusión falaz sería que en tanto que Morena es un partido político, es igualmente corrupta y oportunista.

Una revisión somera a la página facebook de la Secretaría de Defensa de los Derechos Humanos del Comité Ejecutivo Nacional ³⁴ revela entre otros los temas que preocupan al partido en su conjunto: lucha por los presos políticos en el país en particular los presos emblemáticos José Manuel Mireles (líder de las autodefensas en Michoacán) y Nestora Salgado (comandanta de la policía comunitaria de la montaña de Guerrero); la solidaridad con los maestros en su lucha contra la reforma educativa neoliberal realizada por el gobierno federal; solidaridad con la comunidad LGBTI y en contra de la homofobia; denuncias de violaciones a derechos humanos y acciones represivas en diversas partes del país, entre ellas el asesinato de militantes de Morena; denuncias de las ejecuciones extrajudiciales y desapariciones forzadas que corrientemente se observan en México; denuncia del extractivismo; solidaridad con los padres de los 43 estudiantes desaparecidos de la Normal de Ayotzinapa; combate a las legislaciones represivas que se están aprobando en el Congreso. En enero de 2016, Andrés Manuel López Obrador anunció una “alianza amplia con el movimiento social de Oaxaca, con todas las organizaciones de maestros, indígenas, pescadores, campesinos, comerciantes y transportistas para lograr la transformación del estado” (Manzo, 2016). En marzo de 2016, López Obrador firmó con un grupo de maestros de la sección 22 de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) el *Acuerdo para Fortalecer la Educación Pública en Oaxaca*. Por medio de este acuerdo, Morena se comprometió a lograr una nueva ley de educación en el marco de la lucha contra la reforma educativa (Cárdenas, 2016; Matías, 2016). Un mes después en la capital del estado de Durango, López Obrador firmó a nombre de Morena un pacto con la dirigencia del Movimiento Magisterial Unido Duranguense un pacto similar en pro de una “Programa de Transformación Social y Educativo” así como la reforma de la Ley de Educación del Estado de Durango (González, 2016). Dos semanas después firmó en Zacatecas un pacto similar con sectores de la CNTE y disidentes del Sindicato Nacional de

³⁴ Morena DDHHH Comité Ejecutivo Nacional <http://bit.ly/1qRoBbL>

Trabajadores de la Educación (SNTE), los cuales asistieron a un evento que congregó a cuatro mil maestros pese a las amenazas de despido hechas por el gobierno de la entidad (Valadez, 2016).³⁵

5. Conclusiones.

El contexto en el cual Morena como partido ha buscado articular lo político con lo social en el sentido de la relación partidos-movimientos sociales, es el del desprestigio de la política y de los partidos políticos. El partido naciente tiene que bregar entonces contra ese desprestigio que lo persigue en tanto que está en el ámbito de la lucha política. Ciertamente los partidos políticos en México y en el mundo, se han ganado a pulso dicho desprestigio. Para poder prosperar como partido, Morena tendría que remontar ese desprestigio y demostrar en la práctica de que se trata de un partido distinto, de “nuevo tipo” como alguno de sus dirigentes postuló en uno de los textos que se ha usado en este trabajo. Morena inevitablemente tiene que caminar por ese sendero, en tanto que a diferencia de la izquierda social y en particular del EZLN, dicho partido ha optado por la conquista del poder y en particular la conquista del poder a través de la vía electoral.

Justo es decir que el camino de Morena para evitar los vicios de los partidos de los cuales se deslindó a partir de 2012, ha estado lleno de agrias, sinuosas y escarpadas veredas. Diez años después de ese deslinde, el partido ha sufrido los efectos de haberse convertido desde diciembre de 2018, en un partido gobernante y gozar hasta este momento de una significativa hegemonía. En un evento organizado entre el 27 de septiembre y 1 de octubre de 2021 por los opositores a la parte mayoritaria del Comité Ejecutivo Nacional, dos prominentes personalidades de Morena, Paco Ignacio Taibo II y Armando Bartra, expresaron severas críticas a la unilateralización electoral observada por Morena entre 2018 y 2021. Taibo II criticó que el partido se hubiera convertido en una agencia de empleos y Bartra deploró que Morena estuviera más atenta a los procesos electorales que a los

³⁵ La cara conflictiva entre Morena y los movimientos sociales tiene un ejemplo en el desconocimiento del pacto entre dicho partido y un sector de la CNTE de parte de la dirigencia de esta última. Rubén Nuñez, el secretario general de la CNTE desmintió que la organización sindical por él encabezada haya suscrito pacto alguno con Morena y Andrés Manuel López Obrador (Etcétera, 2016).

movimientos sociales. Más aun, Bartra advirtió que en general la sociedad mexicana observaba una suerte de disminución de las luchas sociales en el contexto de la Cuarta Transformación.³⁶

Además de la venalidad partidista, es importante mencionarlo, el desprestigio de la política y de los partidos políticos formó parte de la campaña ideológica neoliberal. Una ideología que tiende a minimizar la importancia del Estado, tiene que minimizar también la importancia de la política y más aún desprestigiarla. En México los agravios que sufre la mayor parte del pueblo por parte de las políticas neoliberales, parece haberse canalizado en una ira en contra de la clase política. El unilateralizar el enojo solamente contra la clase política y no contra los grandes empresarios que también practican la corrupción, es en sí mismo un triunfo ideológico neoliberal porque el fundamento en que se basa el agravio, es que la corrupción se observa predominantemente en el mundo de lo público y por alguna razón parecería que no contamina a lo privado. La unilateralización del resentimiento contra los políticos por parte de amplios sectores de la población, no se condice con los múltiples actos de corrupción que se viven cotidianamente en esos mismos sectores. En efecto, en un país donde impera la corrupción, ésta se lleva la tajada del león en las cúspides políticas y sociales, pero ello no impide que también que la venalidad no se irradie hacia el resto de la sociedad.

Aquí está el tejido en el cual se inserta la lucha de Morena por construir una nueva política y convertirse en un partido político distinto. Paso indispensable para lograr esto es recomponer las relaciones entre la ética y la política, volver a integrar lo que en la teoría política se escindió desde los planteamientos de Maquiavelo (Maquiavelo, s/f) y que hoy ante la separación entre la sociedad política y la sociedad civil resulta imperativo volver a unir. En este trabajo hemos sostenido que política económica, ideología neoliberal y

³⁶ “Cuarta Transformación” se le llama al proceso iniciado con el gobierno de Andrés Manuel López Obrador. De acuerdo con las palabras de éste, la primera fue la independencia de 1821, la segunda la reforma liberal iniciada en 1857 y la tercera es la revolución mexicana iniciada en 1910. El evento aludido se llamó “Diálogos rumbo al Consejo Nacional. En defensa de la institucionalidad y los derechos de la militancia”, 27 de septiembre-1 de octubre de 2021. Las intervenciones de Taibo II y de Bartra se realizaron el 28 y 29 de septiembre de 2021.

venalidad política, provocaron un hartazgo con respecto a los partidos políticos. La fractura entre la ética y la política observada en los partidos políticos, la política económica neoliberal, el sesgo ideológico neoliberal en contra del Estado y los partidos políticos, la misma conducta de éstos últimos y el hastío que todo ello ha provocado en toda la sociedad, no están desvinculados de la voluntad de la parte esencial de Morena de verse a sí misma como partido-movimiento. El asumirse como partido-movimiento implica dos cosas al mismo tiempo: la búsqueda del poder político y la lucha contra el *electorerismo*.

Perseguir ambos objetivos a la vez, no necesariamente es excluyente. Pero tal búsqueda tiene complicaciones. El plantearse la conquista del poder en los distintos ámbitos del Estado (Presidencia, poder legislativo federal y estadual, gubernaturas, municipalidades) despierta ambiciones y oportunismos. Atrae al partido a personalidades y grupos a los que sobre todo les interesan los *incentivos selectivos* y a los que los *incentivos colectivos* les gusta mencionarlos de manera declarativa. En la medida en que un partido tiene perspectivas de éxito electoral y por tanto de lograr posiciones de poder en el seno del Estado, se convierte en algo muy atractivo para este tipo de practicantes de la política. Un antídoto contra esa manera de concebir la política es luchar con denuedo porque los objetivos esenciales del partido (los *incentivos colectivos*) no se olviden en el seno de militantes y afiliados. Una de las vías para lograr esto en el caso de Morena, es precisamente no olvidar su faceta de movimiento lo cual implica el que el partido no pierda contacto con las demandas de los movimientos sociales independientemente de que estos simpaticen o no con el partido.

He aquí pues, uno de los grandes retos a los que se ha enfrentado y seguirá enfrentando el partido que hoy gobierna a México.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES DOCUMENTALES

- Ajenjo, Manuel (2013). "Carstens, cuatro veces su peso en aguinaldo". *El Economista*, <http://eleconomista.com.mx/columnas/columna-especial-politica/2013/11/26/carstens-cuatro-veces-su-peso-aguinaldo> Consultado el 26 de abril de 2016.
- Bartra, Armando, Luciano Concheiro, Alejandro Encinas, Eduardo Cervantes, Jaime López Vela y Félix Santana Ángeles (2012). *A los integrantes del Movimiento Regeneración Nacional*. Documento electrónico hecho circular entre los integrantes de morena en septiembre de 2012.
- Cardenas, José (2016). "AMLO Y CNTE firman acuerdo en Oaxaca". 21 de marzo. <http://josecardenas.com/2016/03/amlo-y-cnte-firman-alianza-en-oaxaca/> Consultado el 1 de mayo de 2016.
- Cervantes Díaz Lombardo, Eduardo (2012). "Morena Partido: retos y acechanzas". *La Jornada*, 9 de noviembre. México D.F. <http://www.jornada.unam.mx/2012/11/09/opinion/019a1pol>
- Domínguez, Miguel (2016). "Corrupción deja más que el Narco". *El Norte*, 24 de febrero. <http://www.elnorte.com/aplicacioneslibre/articulo/default.aspx?id=776644&md5=66576f1390960f3dee0b3357d029b505&ta=0dfdbac11765226904c16cb9ad1b2efe&lcmd5=e41de0a5d2552de27f5995fd7cfdcb84> Consultado el 26 de abril de 2016
- Etcétera (2016). "CNTE desmiente a AMLO: no firmamos acuerdos con Morena". 22 de marzo. <http://www.etcetera.com.mx/articulo/CNTE+desmiente+a+AMLO%3A+no+firmamos+acuerdos+con+Morena/44228> Consultado el 3 de mayo de 2016.
- García, Rosario (2011). "López Obrador formaliza a Morena como su estructura formal para las elecciones". *CNN en Español*. 2 de octubre. <http://mexico.cnn.com/nacional/2011/10/02/lopez-obrador-formaliza-a-morena-como-su-estructura-para-las-elecciones> Consultado el 1 de mayo de 2016.

- González, Isabel (2016). "Aunque se enojen", dice AMLO tras pacto con maestros de Durango". Excélsior, 21 de abril.
<http://www.excelsior.com.mx/nacional/2016/04/21/1088060>
- González, Isabel (2016). "Aunque se enojen", dice AMLO tras pacto con maestros de Durango". Excélsior, 21 de abril.
<http://www.excelsior.com.mx/nacional/2016/04/21/1088060>
- Guerrero, Claudia y Guadalupe Irizar (2021). "EL PRD lejos de perder el registro". Luces del siglo.com / de junio. ['El PRD, muy lejos de perder registro' – Luces del Siglo](#)
- Pegoraro, Juan S. (2015). *Los lazos sociales del delito económico y el orden social*. Buenos Aires: EUDEBA-UBA.
- Linz, Juan (1998). *Michels y su contribución a la sociología política*. Fondo de Cultura Económica México D.F.
- Lizarraga, Daniel, Rafael Cabrera e Irving Huerta, (2014). La Casa Blanca de Enrique Peña Nieto. <http://www.periodismo.org.mx/assets/2014-reportaje.pdf> Consultado el 26 de abril de 2016.
- López Obrador, Andrés Manuel (2004). *Un Proyecto Alternativo de Nación*. Grijalbo, México D.F.
- López Obrador, Andrés Manuel (2007). *La mafia que nos robó la presidencia*. Grijalbo, México D.F.
- López Obrador, Andrés Manuel (2010). *La mafia que se adueñó de México... y el 2012*". Grijalbo, México D.F.
- López Dóriga, Joaquín (2017). "16 gobernadores presos, procesados o prófugos". *Milenio*, 19 de abril. [16 gobernadores presos, procesados o prófugos \(milenio.com\)](#)
- Macedo Serna, Ismael (2015). "Morena con el mejor debut como partido de izquierda en México". *CNN México*. <http://mexico.cnn.com/adnpolitico/2015/06/11/morena-con-el-mejor-debut-como-partido-de-izquierda-en-mexico> Consultado el 26 de abril de 2016.

Manzo, Diana (2016). "Anuncia AMLO alianza con movimiento social de Oaxaca". 29 de enero.

<http://www.jornada.unam.mx/2016/01/29/politica/016n2pol> Consultado el 3 de mayo de 2016.

Maquiavelo, Nicolas (s/f). *El príncipe*. Ediciones Quinto Sol. México D.F.

Matías, Pedro (2016). "Firma AMLO este lunes alianza con la Sección 22 contra la reforma educativa". *Proceso*, 21 de marzo.

<http://www.proceso.com.mx/434169/firmara-lopez-obrador-pacto-la-seccion-22-contra-la-reforma-educativa> Consultado el 1 de mayo de 2016.

Marx, Karl (1971a). *El dieciocho brumario de Luis Bonaparte*. Obras Escogidas en Dos Tomos. Tomo I. Editorial Progreso, Moscú.

Marx, Karl (1971b). *La guerra civil en Francia*. Obras Escogidas en Dos Tomos. Tomo I. Editorial Progreso, Moscú.

Marx, Karl (1972) *El Capital. Crítica de la economía política*. Fondo de Cultura Económica. México D.F.

Méndez, Enrique y Alma E. Muñoz (2012). "AMLO: sin ruptura dejó el Movimiento Ciudadano". *La Jornada*. México D.F. 10 de septiembre. <http://www.jornada.unam.mx/2012/09/10/politica/002n1pol> Consultado el 29 de abril de 2016.

Meiksins Wood, Ellen (2000). *Democracia contra capitalismo. La renovación del materialismo histórico*. Siglo XXI Editores. México D.F.

Méndez, Alfredo (2016). "Yunes posee inmuebles por 498 millones". *La Jornada*, 25 de abril. <http://www.jornada.unam.mx/ultimas/2016/04/25/propiedades-de-los-yunes-superan-498-mdp-revela-anonymous>

Michels, Robert (2003). *Los partidos políticos* (2 Vol) Amorrortu Editores, Buenos Aires.

Milenio Digital (2016). "PRI expulsa a Javier Duarte del partido". *Milenio*, 25 de octubre. [PRI expulsa a Javier Duarte del partido \(milenio.com\)](http://www.milenio.com/pri-expulsa-a-javier-duarte-del-partido)

Morena (2014a). *Declaración de principios*. <http://morena.si/wp-content/uploads/2014/12/declaracion-de-principios-de-morena1.pdf> Consultado el 26 de abril de 2016.

Morena (2014b). *Programa. Por qué luchamos*. <http://morena.si/wp-content/uploads/2014/12/Programa-Morena.pdf> Consultado el 26 de abril de 2016.

Morena (2014c). *Estatuto*. <http://morena.si/wp-content/uploads/2014/12/Estatuto-de-MORENA-Publicado-DOF-5-nov-2014.pdf> Consultado el 26 de abril de 2016.

Morena SDH Secretaría de Defensa de Derechos Humanos Comité Ejecutivo Nacional
Morena (2016). “Exigimos el esclarecimiento y justicia por nuestros cinco compañeros asesinados. Comunicado Extraordinario N° 14. 26 de abril del 2016.

Morena DDHH Comité Ejecutivo Nacional. <http://bit.ly/1qRoBbL>

Muñoz Alma y Enrique Mendez (2011). “El Morena es ahora una asociación civil para transformar el país”. *La Jornada* 3 de octubre. <http://www.jornada.unam.mx/2011/10/03/politica/006n1pol>

Muñoz, Alma (2012). “Presenta Morena a sus militantes documentos de reflexión”. *La Jornada*, 11 de septiembre. <http://www.jornada.unam.mx/2012/09/11/politica/009n1pol>

Muñoz, Alma (2015). “Delinea López Obrador la estrategia de Morena para Ganar la presidencia en 2018”. *La Jornada*, 22 de noviembre. <http://www.jornada.unam.mx/2015/11/22/politica/006n1pol>

Muñoz Alma y Enrique Mendez (2011). “El Morena es ahora una asociación civil para transformar el país”. *La Jornada* 3 de octubre. <http://www.jornada.unam.mx/2011/10/03/politica/006n1pol>

Muñoz, Alma (2012). “Presenta Morena a sus militantes documentos de reflexión”. *La Jornada*, 11 de septiembre. <http://www.jornada.unam.mx/2012/09/11/politica/009n1pol>

- Muñoz, Alma (2015). "Delinea López Obrador la estrategia de Morena para Ganar la presidencia en 2018". *La Jornada*, 22 de noviembre.
<http://www.jornada.unam.mx/2015/11/22/politica/006n1pol>
- Páez, Alejandro (2014). "El INE aprueba registro de Morena". 10 de julio. *Crónica.com.mx*
<http://www.cronica.com.mx/notas/2014/844278.html> Consultado el 1 de mayo de 2016.
- Panebianco, Angelo (1993). *Modelos de partido*. Alianza Universidad. México D.F.
- Peña Nieto, Enrique, Jesús Zambrado Grijalva, María Cristina Díaz Salazar y Gustavo Madero. Pacto por México. <http://pactopormexico.org/PACTO-POR-MEXICO-25.pdf>
- Radio AMLO (2012). "Desde abajo se decidirá si Morena se convierte en partido político o sigue como sociedad civil: AMLO"
<http://radioamlo.org/2012/09/desde-abajo-se-decidira-si-morena-se-convierte-en-partido-politico-o-sigue-como-asociacion-civil-amlo/> Consultado el 29 de abril de 2016
- Redacción AN (2017). "Javier Duarte fue capturado en Guatemala, confirma PGR" *Aristegui Noticias* 15 de abril. <https://aristeguinoticias.com/1504/mexico/javier-duarte-fue-capturado-en-guatemala-confirma-pgr/>
- Valadez Rodriguez, Alfredo (2016). "López Obrador firma con Maestros acuerdo antirreforma educativa". *La Jornada*, 25 de abril.
<http://www.jornada.unam.mx/2016/04/25/politica/011n1pol> Consultado el 3 de mayo de 2016.
- Ramírez Cuevas, Jesús (Coord) (2011). *Nuevo Proyecto de nación. Por el renacimiento de México*. Grijalbo, México D.F.
- Saldierna, Georgina (2014). "Obtiene Morena registro como partido político, lo aprueba el Consejo General del INE". *La Jornada*, 10 de julio.
<http://www.jornada.unam.mx/2014/07/10/politica/012n1pol> Consultado el 1 de mayo de 2016.